

CONTENIDO

**1.- HOMILÍA DEL SEGUNDO DOMINGO DE
ADVIENTO**

2.- MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

**3.- PALABRAS DE MONS. D. FRANCISCO CERRO
CHAVES**

4.- EN TORNO AL XIV SÍNODO DIOCESANO

I

HOMILÍA IIº DOMINGO DE ADVIENTO – 2014. CICLO “B”

“CONSOLAD, CONSOLAD A MI PUEBLO”

I.- LAS LECTURAS

* **Profeta Isaías 40,1-5. 9-11.** Comenzamos hoy la lectura del “libro de la consolación” del profeta Isaías. Consolad, consolad a mi pueblo que vive momentos difíciles y dolorosos. Pidamos al Señor que nos dé un corazón compasivo y misericordioso que consuele al afligido, al triste, al enfermo, que aliente al que está caído y desanimado, al que está enfermo y atormentado....

* **Salmo Responsorial 84.** Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. Necesitamos que el Señor nos libere y nos redima del pecado y de la muerte. Nuestro corazón dará frutos de vida y de justicia, de santidad y de bondad si nos volvemos a Dios. Recordemos las palabras de Jesús que dijo: “lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vida, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada” (Jn.15,4-5).

* **Segunda Carta de San Pedro 3,8-14.** Solo Dios sabe el día y la hora en que volverá glorioso a la tierra. La muerte no es el final del camino para nadie, sino una puerta abierta a la eternidad de Dios. Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva. Mientras tanto, nuestra espera es activa y nos empuja a anticipar en nuestra tierra esos cielos nuevos en los que habiten ya la justicia, la paz, la fraternidad como signos del Reino de Dios.

* **Evangelio según San Marcos 1,1-8.** Allanad los senderos del Señor. Hemos de convertirnos al Señor, preparando así la venida del Señor. El Adviento es tiempo adecuado para acercarnos al sacramento de la penitencia, confesar nuestros pecados, recibir el perdón de Dios a través del ministerio del sacerdote confesor e iniciar una vida nueva, santa, fraterna, justa... Nuestra sociedad necesita el testimonio de los santos, que son los grandes bienhechores de la humanidad..

II.- SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

1.- Preparemos el camino al Señor

A.- * Es el grito del profeta Isaías invitando a su pueblo a convertirse y a volver al Señor.

* Es el grito de la Iglesia exhortando a todos sus hijos a escuchar la palabra de Dios y a renovar sus criterios y sus vidas a la luz del Evangelio.

* Es el grito profético de cada cristiano invitando y llamando a todos a renovar la alegría de ser creyentes, a fortalecer la esperanza, a vivificar la caridad y a comprometerse al servicio de la paz, de la justicia, de la fraternidad en el mundo...

B.- Renovemos la Iglesia con la fuerza del Espíritu Santo.

- La Iglesia ha de ser cada día más “Signo e instrumento de la unidad del hombre con Dios y de la unidad del género humano” (LG 1)

- “Iglesia ha de asumir los gozos y alegrías, tristezas y sufrimientos de todos, especialmente de los más pobres (GS 1).

- La Iglesia ha de ser una Iglesia pobre y cercana a los más pobres (LG 8).

C.- Escuchemos y acogamos la Palabra de Dios

La Palabra de Dios debe resonar con fuerza y ser acogida por todos.

* La Palabra de Dios debe resonar con intensidad y ser acogida en el corazón de cada uno para que denuncie y critique nuestros pecados, para que nos edifique y construya como hombres y mujeres nuevos con la novedad del Espíritu Santo, para que nos ilumine en nuestro caminar por este mundo hacia la Casa del Padre.

* La Palabra de Dios ha de resonar con fuerza en el mundo para que este descubra con sinceridad las injusticias, las violencias, las miserias humanas que tanto sufrimiento y dolor causan a muchísimas personas hiriendo su dignidad y, a veces, descartándola y destruyéndola. Promovamos la cultura del encuentro, la cultura de la acogida, la cultura de la vida.

* La Palabra de Dios debe resonar con intensidad y ser acogida por los matrimonios para que estos redescubran su identidad y naturaleza: comunidad de vida y de amor de un hombre y de una mujer,

abiertos a la transmisión responsable de la vida...; para que el matrimonio sea para los esposos camino de santificación.

* La Palabra de Dios debe llegar a las familias para que vivan con autenticidad su naturaleza y sean lugares donde se escuche la Palabra de Dios y se rece; donde los padres transmitan la fe a sus hijos; donde todos escuchen el clamor de los pobres y respondan al mismo con generosidad...

2.- Consolad a los pobres, a los que sufren...

Todos sabemos que hay personas, familias, pueblos que sufren a causa de la violencia, de la guerra, del hambre, de la exclusión, del descarte...

Todos sabemos que hay muchos niños y niñas que mueren de hambre, de sed, de enfermedades curables, y no pocos a causa de la violencia.....No tienen nada...Solo verlos llora el corazón humano. ¿Qué estamos haciendo?

Consolemos, consolemos a los que lloran y sufren, a los tristes y abandonados.

Regalemos un poco de nuestro tiempo para estar con ellos, para acompañarlos, para tenderles nuestras manos fraternas y amigas,

Escuchemos no sólo sus palabras, sino también el latido de sus corazones. ¿Qué hay detrás de una queja, de un llanto, de una tristeza, de un dolor...?

Miremos a los pobres, a los enfermos, a los desvalidos, a los excluidos con amor y cariño, mostrándoles algo de la ternura de Dios. No los miremos solo con ojos sociológicos. "Más allá de toda apariencia, cada uno es inmensamente sagrado y merece nuestro cariño y nuestra entrega. Por ello, si logro ayudar a una persona a vivir mejor, eso ya justifica la entrega de mi vida. ¡Y alcanzamos plenitud cuando rompemos las paredes y el corazón se nos llena de rostros y de nombres!" (EG 274).

No pasemos de largo ante los sufrientes, ante los que están solos, ante los abandonados...No demos un rodeo para no verlos ni encontrarnos con ellos.

No nos mostremos indiferentes ante los nuevos crucificados de hoy por el odio, la violencia, la mentira...; desde sus cruces nos interpelan, nos preguntan, nos interrogan...por su dolor... No crucifiquemos a nadie ni con la palabra, ni con los gestos, ni con las obras. Bajemos de la cruz a los clavados en ella.

No pongamos excusas para no ir al encuentro de los empobrecidos, de los dejados a su suerte...

No nos dejemos seducir por los cantos de sirena que a veces se oyen en los caminos del mundo...

No nos dejemos esclavizar por el poder, por el dinero, por la codicia, por la avaricia, por las vanaglorias humanas.. Todo esto a nada conduce. No hagamos mal a nadie.

Ha llegado la hora de salir a los lugares donde están los más pobres, los más necesitados, los más abandonados...para escucharlos, acogerlos, curar sus heridas, cargar con ellos y encargarnos de ellos... Seamos buenos samaritanos. Hemos de ser una Iglesia Samaritana.

Unas palabras de San Juan:

“Si alguno que posee bienes del mundo ve a su hermano que está necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?” (I Jn. 3,17).

Unas palabras del Papa Francisco:

“Yo veo claramente que es lo que más necesita la Iglesia hoy: la capacidad de curar las heridas y de calentar los corazones de los fieles, la cercanía, la proximidad. Yo veo a la Iglesia como un hospital de campo después de una batalla (...) Curar las heridas, curar las heridas...y hay que comenzar desde abajo” (Entrevista al Papa Francisco, de Antonio Spadaro, SJ).

Me levantaré e iré a la casa de mi Padre:

Ha llegado el momento de convertirnos de veras al Señor. Es la hora de intensificar la pastoral de la conversión que comienza en el corazón humano auxiliado por la gracia actual sobrenatural de Dios y llega al sacramento del perdón de Dios y se testimonia en una vida religiosa, sobria, santa, justa y fraterna.

III.-PROSIGAMOS CELEBRANDO LA EUCARISTÍA

Participemos en la Eucaristía con fe y devoción

El Señor que vino en la humildad de la carne hace dos mil años y que vendrá glorioso al final de los siglos, viene aquí y ahora en la Eucaristía:

- el pan se convierte en el Cuerpo de Cristo y
- el vino se convierte en su Sangre

Avivemos nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor.

Anunciamos su muerte,

Proclamamos su resurrección

¡Ven, Señor Jesús!

Terminamos. Unidos en la oración

Cáceres 1 de diciembre de 2014

Florentino Muñoz Muñoz

II

MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

“No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad”

“Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo; con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son “explotados”, sino desechos, “sobrantes” (EG 53).

“La adoración del antiguo becerro de oro (cf. Ex. 32,1-35) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de una economía sin rostro y sin un objetivo verdaderamente humano” (EG 55).

“¡Cuántas palabras se han vuelto molestas para este sistema! molesta que se hable de ética, molesta que se hable de solidaridad mundial, molesta que se hable de distribución de los bienes, molesta que se hable de preservar las fuentes de trabajo, molesta que se hable de la dignidad de los débiles, molesta que se hable de un Dios que exige un compromiso por la justicia. Otras veces sucede que estas palabras se vuelven objeto de un manoseo oportunista que las deshonor” (EG 203).

“Al pobre hay que valorarlo en su bondad propia, con su forma de ser, con su cultura, con su modo de vivir la fe. El verdadero amor siempre es contemplativo, nos permite servir al otro no por necesidad o por vanidad, sino porque él es bello, más allá de su apariencia. “Del amor por el cual a uno le es grata la otra persona depende que le dé algo gratis” (EG 199).

“Sin la opción preferencial por los más pobres, “el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día” (EG 199).

“Quiero expresar con dolor que la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual (...) La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria” (EG 200)

III

PALABRAS DE MONS. D. FRANCISCO CERRO CHAVES

DECÁLOGO DEL XIV SÍNODO DIOCESANO A LA LUZ DE LA DOCTRINA DEL PAPA FRANCISCO

- 1.- La EVANGELIZACIÓN exige estar en permanente situación de salida.
- 2.- Necesitamos una “INTIMIDAD ITINERANTE”. Ir del Cenáculo al Pentecostés de la vida.
- 3.- Los retos de hoy exigen el principio evangélico: “A VINO NUEVO, ODRÉS NUEVOS”
- 4.- La mayor crisis se instala en el corazón humano y es arrinconar la fe que tenemos que fortalecer.
- 5.- Caminar juntos con Cristo es el programa pastoral de la Iglesia.
- 6.- BUSCAR JUNTOS las respuestas adecuadas a los grandes interrogantes en clave sinodal.
- 7.- Renovar la mente y el Corazón es “LA CONVERSIÓN PASTORAL”
- 8.- Fortalecer la fe para transmitirla a todos especialmente a las nuevas generaciones.
- 9.- Es necesario llegar juntos y llegar “con los sentimientos del Corazón de Cristo”
- 10.- No es cuestión de crear nuevas estructuras, sino de vivir la pasión por Cristo y por los pobres en su Iglesia.

Caminar juntos con Cristo para:

Buscar, Renovar y Fortalecer la fe

IV

EN TORNO AL XIV SÍNODO DIOCESANO

PARTICIPA EN EL SÍNODO

Después de haber desentrañado y explicado las realidades que aparecen en el ICONO del Sínodo, me ha parecido bien hacer llegar a todos la llamada e invitación que nuestro Sr. Obispo nos ha dirigido:

¡PARTICIPA EN EL SÍNODO!

¿Cómo debemos participar en el Sínodo?

1.- Con nuestra oración. Recordemos que nos dice Jesús: “Sin Mí nada podéis hacer” (Jn. 15,5). San Pablo afirmó: “todo lo puedo en Aquel que me conforta”.

2.- Convirtiéndonos al Señor y tendiendo a la santidad. La nueva evangelización hay que hacerla con el fervor de los santos, por medio de testigos, en comunión eclesial...

3.- Participando en la vida y en la misión de la Iglesia. “Los cristianos seglares obtienen el derecho y la obligación del apostolado por su unión con Cristo Cabeza. Ya que insertos por el Bautismo en el Cuerpo místico de Cristo, robustecidos por la Confirmación en la fortaleza del Espíritu Santo, son destinados al apostolado por el mismo Señor” (AA 53).

4.- Contestando con sinceridad a la encuesta y a otras consultas...Es el momento de mirar, pensar y hablar con objetividad, con amor, con sinceridad nuestra historia.

5.- Colaborando en los trabajos sinodales en la forma correspondiente a cada una de las fases del Sínodo. Oremos, escuchemos, pensemos, dialoguemos...Lo que tú no hagas se va a quedar sin hacer.

6.- Acogiendo gozosa y activamente las directrices del Sínodo en la vida y en la acción pastoral de la Diócesis. El Sínodo no debe quedar reducido a un libro de recuerdo histórico....Con la ayuda de la gracia divina debemos traducir en hechos reales lo que el Sínodo nos diga...

Florentino Muñoz Muñoz